



# el tlacuache

S U P L E M E N T O C U L T U R A L

## Tlayacapan en los inicios de Teotihuacan

Raúl Francisco González Quezada

Las divisiones cronológicas de las sociedades previas a la invasión española tienen como idea central el proceso cíclico. Cada proceso social de estos se divide tradicionalmente en tres momentos que distinguen en primera instancia la génesis y crecimiento, en segunda la estabilidad o "floreCIMIENTO", y finalmente, el ocaso. La práctica arqueológica mexicana ha exportado ideas de la Arqueología Clásica europea y hemos denominado al período de mayor "floreCIMIENTO" y estabilidad como el período Clásico, el cual está representado por la génesis de la inédita organización urbana de Teotihuacan y su sistema asociado. Así, los momentos posteriores a Teotihuacan reciben la concomitante etiqueta de Epiclásico para el momento inmediato posterior a la desestructuración esencial de la sociedad teotihuacana, y posteriormente a éste, se deriva el denominado Posclásico, que al igual que el período previo a Teotihuacan, llamado Preclásico, se dividen a su vez al menos en tres fases, la temprana, la media y la tardía. Para el Preclásico en particular, se ha observado

la necesidad de etiquetar además, ciertos procesos sociales identificados arqueológicamente en lo que se ha dado en llamar el Preclásico Terminal. Se trata de un momento en que se cristalizan todas las condiciones sociales precedentes para la emergencia del fenómeno teotihuacano.

Durante el Preclásico Terminal (150 a.n.e.-150 d.n.e.) hacia la Cuenca de México crecen en competencia aparente los sitios de Cuicuilco hacia el suroccidente y en el extremo acimutal inverso, Teotihuacan, con el sistema lacustre de por medio. Se ha supuesto que Cuicuilco en apariencia terminaría su desarrollo debido a la erupción del volcán Xitle (Sanders, Parsons y Santley 1979), sin embargo, los fechamientos para tales eventos no coinciden necesariamente con la decadencia de esta ciudad, pues al ser recientemente fechados los procesos eruptivos, indican la actividad volcánica principal hacia el 400 d.n.e. (véase Sheets 1999:53), por lo que este evento no sería causa esencial de la decadencia de la ciudad hacia el primer y segundo siglos de nuestra era, sino

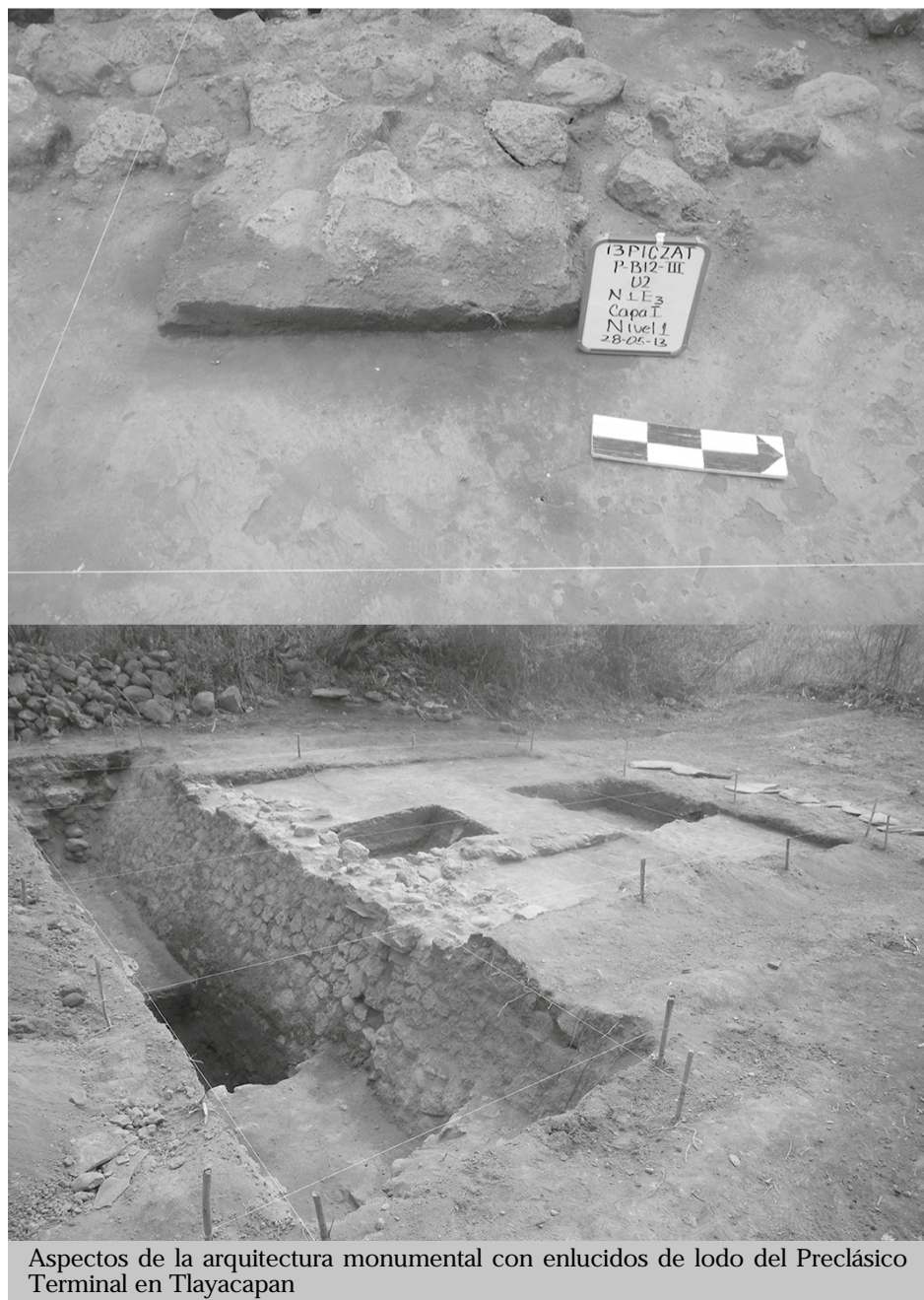


Vasijas cerámicas de Preclásico Terminal en Tlayacapan

un elemento tardío que abonaría a la manutención de Cuicuilco como periferia permanente e incluso su despoblación intermitente en períodos posteriores. De hecho, sabemos que los estilos cerámicos de Cuicuilco inmediatamente bajo la capa de lava, son similares a los de las etapas tempranas de Teotihuacan, además, los edificios de Cuicuilco ya se encontraban en apariencia, deteriorados para el momento de la erupción del volcán Xitle; esto es, que Cuicuilco no logró aventajar en el proceso de génesis de centralidad regional en el Centro de México para el Preclásico Terminal y el Clásico Temprano, por causas que aún no quedan claras, Teotihuacan al final, supera a la ciudad meridional de la Cuenca.

Hacia el Preclásico Terminal sitios relevantes del período anterior mantengan cierta capacidad de centralidad. En el este de Morelos, mientras Chalcatzingo ya se ha contraído, quizá sitios como Campana de Oro, al noroeste del anterior, continúe como centralidad en el oriente morelense, pues durante el Preclásico Tardío había desarrollado una magnitud de hasta 30 has. de magnitud espacial y aparentemente elementos arqueológicos y artefactos sobre superficie que permiten considerar que se trataba de un sitio productor de cerámica (Hirth 1987:356, 511). Quizá también, Texcatzongo en Tepoztlán pueda seguir siendo un centro de control regional en las cercanías de la Sierra de Tepoztlán, porque pareciera haber crecido hasta el nivel urbano durante el Preclásico Tardío, no sabemos si continuaría en este proceso hacia el momento terminal del mismo período (Giselle Canto, comunicación personal 2013). En el sureste de la Cuenca de México, durante el período arqueológico denominado en este espacio Formativo Terminal (300-50 a.d.n.e.), se desarrollan al nivel de Centro Local, hasta tres sitios que debieron ejercer hegemonía regional, todos ordenados a lo largo de la cuenca del Río Tlalmanalco, y abarcando al menos las dos terceras partes poblacionales de toda la sección meridional de la Cuenca de México; todo esto sucede mientras que Tlapacoya permanece como sitio grande nucleado (Parsons et. al. 1982:328 y ss.). En la sección meridional de la Subcuenca de Chalco con límite este en el nacimiento del Río Amecameca, se marca decisivamente un proceso de despoblación, definiéndose con claridad un hiato de asentamientos. Un conjunto más meridional y conectado con Tepetlixpa del período inmediato del Preclásico Medio, simplemente cesa.

Aparentemente toda la sección meridional de la Cuenca de México manifiesta un profundo proceso de despoblamiento observado ya para la fase Tzacualli (1 al 150 d.n.e), aunque no necesariamente se despobló en su totalidad el área, solamente existirían "... muy pocos asentamientos sedentarios de tamaño o permanencia significativa" (Parsons et al. 1982:331-332). Las únicas



Aspectos de la arquitectura monumental con enlucidos de lodo del Preclásico Terminal en Tlayacapan

explicaciones se encontrarían en torno a la migración masiva hacia Teotihuacan, o que los referentes cerámicos no necesariamente coincidan con los procesos cronológicos planteados, esto es, que ciertas tradiciones cerámicas mantengan por región diversos movimientos de desarrollo, con presencias diferenciales, y que aquellos relacionados con el Preclásico se mantengan por más tiempo en esta región, asociados a comunidades que aún habitan en estos lugares. Cuestión que parece contrastarse claramente en Tlayacapan, donde hemos localizado toda una serie de vasijas funerarias con rasgos cerámicos asociados clásicamente al Preclásico Tardío, pero que en realidad los fechamientos de radiocarbono nos han arrojado fechamientos posteriores, asociados al Preclásico Terminal. Excavaciones controladas con fechamientos absolutos resolverían esta situación problemática identificatoria cronológica de asentamientos regionales.

Los asentamientos de Morelos para este período, mantendrían nexos con la Cuenca de México, durante este proceso de la génesis de Teotihuacan. Al momento contamos con al menos cuatro recorridos arqueológicos de superficie en Morelos. Los cuales nos dan una idea del tipo de procesos que estaban ocurriendo en este momento en relación a diversos espacios del estado de Morelos.

En el noreste de Morelos contamos con los resultados del Proyecto Morelos que no pretendían investigar de manera puntual este período y sin embargo llegan a registrar una serie de sitios en la sección del "corredor" que conecta el sureste de la Cuenca de México a través de Amecameca hasta el norte y noreste de Morelos. Los asentamientos para esta temporalidad (200 a.d.n.e.-200d.n.e.) se concentran en la región de Cocotitlan, Tlalmanalco, Amecameca. Se argumenta que durante el período temprano de Teotihuacan la región de Morelos parece haber sido una unidad política independiente de la Cuenca de México porque el material cerámico no es netamente teotihuacano (Nalda et. al. 1986).

Hacia el este del estado contamos con los resultados del RAS (Río Amatzinac Survey), que nos permite conocer que las ocupaciones humanas norteñas del sector de prospección arqueológica a lo largo de la cuenca de Río Amatzinac mostraron un incremento sustancial. Se sabe que de 11 caseríos hacia la fase anterior, pasaron a 20 los emplazados en el denominado bosque de guamúchil (Hirth 1987:361), formando uno de los dos conjuntos de sitios en que se dividía la región recorrida, quizá como respuesta a las necesidades inducidas por la naciente hegemonía de Cuicuilco y el propio Teotihuacan, a través de Amecameca, Tlalmanalco, Chalco, Temamatla, Tlapacoya, Xico y otros sitios intermedios. Al sur del área recorrida, existiría otro conjunto de sitios con su propio centro hegemónico secundario local. Toda esta región se transformaría después del 200 de nuestra era, cuando Teotihuacan se vio implicado en una "decisión administrativa" de organizar toda la región para diversificar la irrigación en la sección sur de la cuenca, integrando la zona como un área de aprovechamiento agrícola para sostener las necesidades de la creciente ciudad. (Hirth y Angulo 1981)

En el suroeste del estado de Morelos durante los trabajos en el Proyecto Coatlán del Río se logró identificar que hacia el Preclásico Terminal un incremento poblacional, con centro hegemónico secundario local colocado precisamente en el sitio Coatlán, dominando con habilidad la capacidad de soportar el poblamiento de áreas secas en secciones altas del valle basándose en agricultura de temporal. El vínculo con Teotihuacan no era en apariencia de dominio y frente a la presencia del crecimiento de la ciudad teotihuacana, a diferencia de la Cuenca del Amatzinac, Coatlán fue reducido en número de habitantes y diversidad, incluso su centro rector dejó de existir durante el Clásico, como sucedió también aparentemente en el norte del Valle Puebla-Tlaxcala. (Hirth y Angulo 1981)

En el centro del estado de Morelos, en la Cuenca del Yautepec hacia el Preclásico Terminal hubo un incremento poblacional con mayor presencia en las faldas de cerros que en la sección aluvial, aparentemente no se desarrollaron para esta temporalidad centros hegemónicos subalternos locales claros. Para el Clásico Temprano se desarrolla el más abrupto crecimiento poblacional de más del 200% por ciento, se concentra la población en la sección aluvial para incrementar la productividad vía la agricultura de riego donde sí existieron al menos cuatro pequeños sitios urbanos denominados Pueblos Grandes en la clasificación del proyecto, que eventualmente serían efecto directo del "imperialismo de Teotihuacan en Morelos". (Smith 2006)

En resumen, la génesis de la urbe teotihuacana se relacionó de manera diferencial con las diversas áreas de su sistema social implicado. Sería inexacto considerar que no hubo efectos en algunos puntos al sur de la Sierra Chichinautzin mientras que en otro sí. En todo caso la presión del surgimiento de una urbe inédita en proporciones y en necesidad de recursos de toda índole para su creciente población y redes de intercambio vería al fin, consolidar un sistema regional nunca antes visto en estas proporciones en América Media y habrá requerido para sobrevivir de la energía diferencial extraída desde sus enclaves subalternos periféricos. La inexistencia de materiales cerámicos propiamente teotihuacanos en el proyecto Corredor Sur de Nalda no indica propiamente que no exista un vínculo de subalternidad con Teotihuacan, la ausencia de excavaciones y sus respectivos informes en la región deja la duda sobre el tipo de relación exacta que mantuvieron estos sitios con la urbe. El este de Morelos y la Cuenca del Yautepec se sometieron más radicalmente a los nuevos órdenes productivos de Teotihuacan, obligando a reordenar el espacio social para colocarlo en las tierras más fértiles e intensificar la producción agrícola, mientras que en Coatlán la relación tuvo efectos negativos al no estar vinculado directamente con las necesidades de la nueva centralidad y decayó su población, quizá como efecto de la migración, que sería el caso de la aparente despoblación de la sección meridional de la Cuenca de México, que se habría despoblado como efecto



Vasijas cerámicas de Preclásico Terminal en Tlayacapan

migratorio hacia la gran urbe.

En Tlayacapan, las exploraciones realizadas en la sección baja de la sierra nos permitieron localizar un elemento arquitectónico monumental público. Bajo el piso de sus estancias se recuperaron tres elementos mortuorios con ofrendas de vasijas y sus eventuales contenidos. Uno de los entierros ha sido fechado hacia el Preclásico Terminal (50 d.n.e.). Hemos podido identificar que esta sociedad para este momento del Preclásico Terminal, coincidente con la génesis de la urbe teotihuacana presentaba configuraciones culturales como un tipo de tratamiento mortuorio aparentemente ligado a procesos militaristas guerreros en que se inhumaban secciones del cuerpo en cistas elaboradas con muros de adobe junto con su ofrenda y para clausurar el espacio se utilizaban lajas de piedra. Por los hallazgos de artefactos de piedra verde que eran parte de su ajuar y ofrenda se puede inferir que estos llegaron a este sitio a través de una red de intercambio de bienes suntuarios ya que esta materia prima no se encuentra en la localidad. Otro sitio excavado como Tlayacapan que se ubicado relativamente a través de su cerámica con esta temporalidad en Morelos es el sitio de Tlatenchi, ubicado en la Cuenca meridional del Río Yautepec, con una ocupación que comienza desde 150 a.n.e. al 150 d.n.e., del cual sabemos que se había establecido un vínculo de intercambio desde este punto con productos de origen en la Costa del Pacífico (Canto y Bravo 2005:3).

Sabemos entonces que las relaciones sociales entre el sur de la Sierra Chichinautzin y la Cuenca de México no sólo no se habrían interrumpido de manera determinante hacia el Preclásico Terminal por la lava del volcán Xitle, las cuales habrían afectado solamente a partir de Clásico Tardío los vínculos del Valle de Cuauhnahuac y la región suroccidental de la Cuenca, y de cualquier manera otras rutas permanecerían abiertas por Milpa Alta y por Tepetlaxpa también. Tlayacapan formaría así, sin lugar a dudas, parte de esa gigantesca periferia que para el año 50 d.n.e. ya estaría consolidada en torno al crecimiento del inédito fenómeno urbano de toda América Media que resultó Teotihuacan durante la fase Tzacualli (1-150 d.n.e.), ningún corredor estaría bloqueado para tal relación asimétrica.

Teotihuacan logró ocupar hasta 20 km<sup>2</sup> y alcanzó una población de al menos 60 000 habitantes durante esas primeras fases; efectos arquitectónicos como la Pirámide del Sol, son muestra de la capacidad social de los grupos hegemónicos locales para organizar la extracción y concentración de la riqueza regional. (Cowgill 2011:31) Una magnitud hercúlea de insumos habría sido necesarios para la ejecución de la ciudad y para su funcionamiento.

Desconocemos cómo marchó la relación de Teotihuacan con Tlayacapan en toda su complejidad, pues es el único contexto que hemos podido intervenir de esta temporalidad y en el material cerámico de recorrido de superficie no se encuentra claramente presente. Sin embargo, lo que sí podemos asegurar es que en Tlayacapan ya se muestra para esta temporalidad la construcción de arquitectura monumental pública cuyos acabados no incluyen mezclas de

cal-arena, sino de lodo; se desarrollan procesos de inhumación que incorporan elementos culturales como la decapitación en vínculo probable con desarrollos militaristas y existe claramente un mercado complejo para la adquisición de artefactos de piedra verde desde distintos puntos de América Media.

Hacia una fase posterior en Teotihuacan, en la fase Miccaotli (150-250 d.n.e.) ya en pleno Clásico Temprano, se realizaron una serie de entierros de guerreros en la Pirámide de la Serpientes Emplumadas, algunos de ellos portaban orejeras análogas a las encontradas en Tlayacapan, y también se había verificado la decapitación clara de al menos dos de ellos (Sugiyama 2010). En la periferia tlayacapaneca la tradición cerámica muestra vías propias y algunos ejemplares directamente teotihuacanos para esta temporalidad, a su vez, se desarrollaban actos públicos con escasa riqueza acumulada, mostrada en sus edificaciones y contextos relacionados. Mientras, en la ciudad de Teotihuacan lograban acumulaciones nunca antes observadas en América Media en múltiples edificaciones donde la cal y la arena eran estrategia básica constructiva y la energía requerida para ello superaba por miles la ejecutada en periferias como la tlayacapaneca, incluso si solamente comparamos este rasgo. No cabe duda que todo proceso de acumulación de riqueza a nivel regional, causa efectos de desacumulación en el orden periférico, periferia como la tlayacapaneca del Preclásico Terminal, que puede ser investigada a través de esta premisa en años venideros.

#### Bibliografía

- Canto Aguilar, Giselle y Georgia Yris Bravo López  
2005 Una breve Mirada acerca de la historia de "Tlatenchi", El Tlacuache. Suplemento Dominical del Periódico La Jornada de Morelos. No. 190:3.
- Cowgill, George L.  
2011 Crecimiento, desarrollo arquitectónico y cultura material de Teotihuacan. En Teotihuacan, Ciudad de los dioses. Pp 31-35, México.
- Hirth, Kenneth G.  
1987 Formative Period Settlement Patterns in the Rio Amatzinac Valley. En Ancient Chalcatzingo. Grove, David C. (editor), pp. 343-367, University of Texas Press, Austin, U.S.A.
- Hirth, Kenneth G. y Jorge Angulo Villaseñor  
1981 Early State Expansion in Central Mexico: Teotihuacan in Morelos. *Journal of Field Archaeology*, Vol. 8, No. 2:135-150.
- Nalda, Enrique; et al.  
1986 *Proyecto Morelos. Trabajo de Superficie en el sector corredor Sur*. Reporte 5 del Proyecto Morelos. Departamento de Investigación Arqueológica, Escuela Nacional de Antropología e Historia, Informe en el Archivo Técnico de la Ciudad de México.
- Parsons, J.R., E. Brumfiel, M. H. Parsons y D. J. Wilson  
1982 Prehispanic Settlement Patterns in the Southern Valley of Mexico, The Chalco-Xochimilco Region. Sanders, William; Jeffrey Parsons y Robert S. Santley 1979 The Basin of Mexico: ecological processes in the evolution of civilisation. Academic Press, U.S.A.
- Sheets, Payson D.  
1999 The effects of Explosive Volcanism on Ancient Egalitarian, Ranked and Stratified Societies in Middle America. En *The Angry Earth. Disaster in Anthropological Perspective* Oliver-Smith, Anthony y Sussana M. Hoffman (editors). Pp. 36 58. Routledge, New York.
- Smith, Michael E.  
2006 Reconocimiento superficial del Valle de Yautepec, Morelos. Informe Final entregado al Consejo de Arqueología, Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Sugiyama, Saburo  
2010 Sacrificios humanos dedicados a los monumentos principales de Teotihuacan. En *El sacrificio humano en la tradición religiosa mesoamericana*. López Luján, Leonardo y Guilhem Olivier (Coordinadores), INAH, UNAM, pp. 79-114, México.



Aspecto de la cista con los restos óseos de un decapitado y su ofrenda ritual del Preclásico terminal en Tlayacapan



Programa de actividades del INAH Morelos  
**JULIO 2014**

**21 de julio al 1 de agosto**

**Taller de verano**

**Aprendiendo, sembrando y reciclando; al planeta ayudando**

Este taller tiene como objetivo despertar en el niño el amor y el interés para el cuidado del medio que lo rodea, a través de un aprendizaje significativo en el conocimiento de la naturaleza utilizando los sentidos del tacto, gusto, olfato y vista para instruirlos, divertirlos y entretenerlos.

Niños de 7 a 11 años

Inscripciones al teléfono 3 12 31 08 y 3 12 59 55 ext. 258033

Sede: Jardín Etnobotánico / 9 a 13 horas

**22 de julio al 1 de agosto**

**Taller de verano para adolescentes y adultos**

Para adolescentes y adultos

Inscripciones al teléfono 3 12 69 96 y 3 12 81 71 ext. 258102

Sede: Museo Regional Cuauhnáhuac - Palacio de Cortés / 10 a 14 horas

**23 al 25 de julio**

**Talleres culturales para niños, Proyección de videos y visitas guiadas en el Museo y Zona Arqueológica de Xochicalco**

Informes al teléfono 01 (737) 374 30 90-92 / xochicalco.mor@inah.gob.mx

Sede: Museo de Sitio y Zona Arqueológica de Xochicalco / 10 a 13 horas

**21 de julio al 4 de agosto**

**Talleres de verano en Teopanzolco**

Pintate de colores y paseos culturales (Martes y jueves)

Conservando costumbres y tradiciones (Lunes, miércoles y viernes)

Niños de 6 a 13 años

Informes al teléfono 3 14 12 84

Sede: Zona Arqueológica de Teopanzolco

Entrada gratuita a todas las actividades

[www.inah.gob.mx](http://www.inah.gob.mx)



SEP

SECRETARÍA DE  
EDUCACIÓN PÚBLICA



CONACULTA



Ciclo de cine | Jueves 17, 24 y 31 julio – 7 agosto  
en colaboración con el Goethe-Institut Mexiko

**Lissy**

Dir. Konrad Wolf

RDA | 1956 | 89 min.

Guión | Alexander Wedding, Konrad Wolf

Fotografía | Werner Bergmann, Hans Heinrich

Intérpretes | Sonja Sutter, Horst Drinda,

Hans-Peter Minetti, Kurt Oligmüller, Gerhard Bienert, Else Wolz

MUSEO REGIONAL CUAUHNÁHUAC – PALACIO DE CORTÉS

JUEVES 24 DE JULIO | 18:00 H | ENTRADA GRATUITA



El pasado reciente de Alemania

**KONRAD  
WOLF**

[www.inah.gob.mx](http://www.inah.gob.mx)

Tels. (01777) 312-69-96, 312-81-71 y 310-18-45, ext. 258103

[palaciodecortes@inah.gob.mx](mailto:palaciodecortes@inah.gob.mx)

<http://cineclubpalaciodecortes.blogspot.mx/> | <http://exposicionescuauhnahuac.blogspot.mx/>



el tlacuache



Matamoros 14, Acapantzingo, Cuernavaca, Morelos

[www.morelos.inah.gob.mx](http://www.morelos.inah.gob.mx)

Órgano de difusión de la comunidad de la Delegación INAH Morelos

Consejo Editorial

Eduardo Corona Martínez

Luis Miguel Morayta Mendoza

Israel Lazcarro Salgado

Raúl Francisco González Quezada

Coordinación editorial de este número: **Raúl Francisco González Quezada**

Diseño y formación: **Joanna Morayta Konieczna**

El contenido de los artículos es responsabilidad exclusiva de sus autores